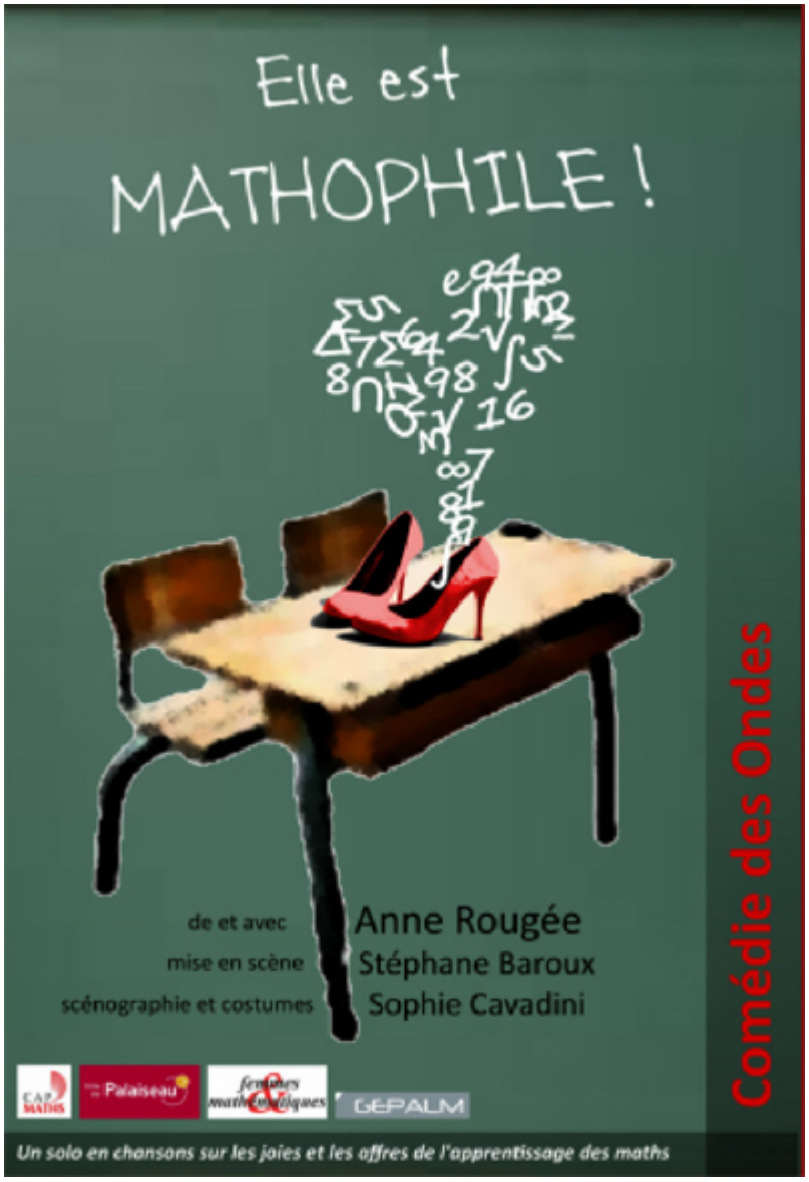
Escrito por Marta Macho Stadler (Universidad del País Vasco)
Viernes 22 de Marzo de 2013 16:00

Elle est mathophile! –¡Ella es 'matéfila'!– subtitulada '*solo en chansons sur les joies et les affres de l'apprentissage des maths'* –solo con canciones sobre las satisfacciones y las angustias en torno al aprendizaje de las matemáticas–, es la nueva propuesta de la Comédie des Ondes para hablar de matemáticas y del papel de las mujeres en la ciencia.



SINOPSIS (extraída de la página de la Comédie des Ondes)

La protagonista es una profesora de matemáticas. Al principio, más bien dura. Su aspecto muy femenino no es sinónimo de amateurismo: ¡no hay lugar para el error! Exigente, concienzuda, convencida de que sus estudiantes le dan mucha guerra. Se trata de una carrera de obstáculos para aquellas y aquellos que no consiguen seguir el curso: padres y madres, educadores y educadoras, ortofonistas y "psi-s" de toda índole son convocados.

La protagonista acompaña a estos 'maltratados' por las matemáticas, por su sentido del deber, por curiosidad y también intrigada por estos casos de alergia evidente hacia su gran pasión.

Así, poco a poco, su propia relación con su 'disciplina' va a evolucionar. La protagonista se va a permitir conciliar las matemáticas con... ¡el humor! Pero también va a admitir el derecho a cometer errores, a caer en la subjetividad… en resumen, ¡la humanidad que ella misma posee!

La obra se divide en tres partes, cada de ellas acompañada por una canción, de melodía bien conocida.

1.- ¡Las matemáticas me angustian!

La obra comienza con la protagonista devolviendo a sus alumnas y alumnos los exámenes de matemáticas calificados… las notas no son muy altas. Se queja de lo complicado que resulta en algunos casos enseñar a estudiantes poco motivados y que se distraen continuamente en el aula. Anima a su alumnado para que se esfuerce, para que trabaje de manera activa en su aprendizaje. Intenta además convencer a padres y madres de que las matemáticas no son terribles, que deben estimular a sus hijas e hijos, y que el empeño en ello les acabará recompensando. En tono de humor, la profesora comenta como una gran parte de los complejos de los estudiantes hacia las matemáticas proviene sin duda de las manías de sus propios parientes. La protagonista habla también de alumnas que progresan poco a poco a base de paciencia y esfuerzos, y de otros estudiantes que se consideran incapaces de aprender.

Esta parte se complementa con la canción *La prof de maths veut me faire la peau* –La profe de

matemáticas quiere acabar conmigo
–
con la melodía de
Like a Hobo
del compositor y cantante
Charlie Winston
:

[…] *La prof de maths veut me faire la peau*
Elle va me mettre zéro
La prof de maths veut me faire la peau
Elle dit j'suis un zéro […]

Aunque en castellano no rima, esto es lo que dice la estrofa de la canción:

[…] *La profe de mates quiere acabar conmigo*
Va a ponerme un cero
La profe de mates quiere acabar conmigo
Dice que soy un cero a la izquierda […]

2.- ¡Las matemáticas me atraen!

La profesora comenta como para ella tampoco es fácil enseñar. Recuerda como siempre le han atraído las matemáticas: se le daban bien en la escuela, pero en la secundaria empieza a interesarse por los chicos y se despista un poco… ¿Y si no se hubiera entretenido? ¿Quizás habría sido la primera mujer en recibir una Medalla Fields? –desde 1936, 52 varones menores de 40 años la han recibido–.

La canción que acompaña esta parte es *Mon coeur est pris par les maths* –Mi corazón está atrapado por las mates
–
con la melodía de
My Heart Belongs to Daddy
del compositor

Cole Porter
:

[…] *Les quaternions, c'est ma passion*
Les complexes, j'les laisse à ma grande soeur
Les dérivées, c'est le méga-pied
Car mon coeur est pris par les maths […]

En castellano este fragmento puede traducirse por:

[…] *Los cuaterniones son mi pasión*
Los complejos, se los he dejado a mi hermana mayor
Las derivadas, una pasada
Porque mi corazón está atrapado por las mates […]

3.- ¡Por fin entiendo las matemáticas!

Tras esta canción, la protagonista comenta como, de joven, había querido dedicarse a la investigación en matemáticas, como su padre. Pero sus matemáticas favoritas eran las aplicadas, útiles a la sociedad, concretas, capaces de resolver problemas reales… Reconoce que también pensaba en aquel momento que las matemáticas puras estaban reservadas a los chicos y a sus juegos intelectuales, su competitividad, su brillantez… La profesora habla de cómo se embarcó en una tesis en este campo, con esfuerzo y pasión… acabando decepcionada a causa de un director que la valoró poco y la envío a seguir su formación en EE.UU. –recomendándola como '*una buena chica, fuerte y eficaz, sobre la que se puede ejercer una presión conveniente*'–, mientras él presentaba sus resultados en congresos…

De nuevo en tono cómico imita a parientes que desean hacer pruebas médicas a sus hijos para intentar averiguar la razón de su bloqueo en matemáticas…

Y llega el momento de la victoria final, con la canción *J'ai enfin compris les mathématiques* –Po

r fin he entendido las matemáticas
–
con la melodía de
New York, New York
del compositor
John Kander
:

[…] *J'ai enfin compris C'est une nouvelle vie*
J'ai résolu une équation mathématique […]
[…] *Por fin he entendido. Es una nueva vida*
He resuelto una ecuación matemática […]

La obra termina con la profesora comentando a su alumnado como la gente que se dedica a las matemáticas disfruta con ellas, como realmente apasionan y enganchan, como ayudan a tener un pensamiento más claro, como ayudan a entender…

Sin duda, ¡Ella es ‘matéfila’!

Agradezco a Anne Rougée el haberme facilitado el libreto de la obra.